

# EL ABSTINENTE

ORGANO DE LAS INSTITUCIONES DE TEMPERANCIAS

AÑO I

Santiago, Setiembre 1.º de 1897

NUM. 3

Hombres de buena voluntad! hombres que amais la igualdad i fraternidad humana: empezad por haceros abstinentes i a las filas!

## NÓMINA

de las instituciones de Temperancia existentes en Santiago:

—Lojia 21 de Mayo de la O. I. de B. T. Nataniel esquina Instituto. Sesiona los dias **mártres** a las 8 P. M.

—Lojia Santiago de la O. I. de B. T. Nataniel esquina Instituto. Sesiona los **lúnes**, a las 8 P. M.

—Sociedad de Temperancia de Ambos Sexos. Nataniel esquina Instituto. Sesiona los **mártres** a las 8 P. M.

—Lojia Patria i Libertad de la O. I. de B. T. Laiseca 57. Sesiona los **juéves** a las 8 P. M.

—Asamblea Chile número 1. San Isidro 74. Sesiona los **lúnes** a las 8 P. M.

—Chillan.—Sociedad de Temperancia Euanjélica de Ambos Sexos.

Calle del Roble, esquina de Lumaco. Sesiona el **primerro** i **tereer** domingo de cada mes a la una P. M.

## Donativos para "El Abstinente"

Lojia de Temperancia 21 de Mayo.....	\$ 4.00
Sociedad de Temperancia de Ambos Sexos.....	4.00
Cuatro miembros de la Lojia Santiago.....	4.00
Señor Daniel Gonzalez.....	0.50

## EL ABSTINENTE

Se publica una vez al mes

No admite suscripciones

Se reparte grátis

Directores:

J. Julian Cobo, Laiseca 57

Juan de D. Leiton, Delicias 3271.

## PERMANENTE

Prendemos estar en lo cierto cuando decimos que la embriaguez es el gran obstáculo que impide al hombre de trabajo, elegir el camino que puede conducirle a su engrandecimiento moral i material. Por eso hemos enarbolado el pendon de la abstinencia i solicitamos la cooperacion de todos los hombre buenos, de todos los que aman a su patria i a sus semejantes, para destronar de su solio al rei alcohol, para hacer la guerra al vicio. En este pais donde el acoholismo va asumiendo el papel de una piaga gangrenosa, donde el hijo del pueblo mayormente, se está envenenando i destruyendo mas i mas cada dia, se impone la necesidad de fomentar las Lojias i Sociedades de Temperancia, las cuales en paisés mas adelantados que el nuestro, están haciendo lo que en buena cuenta debian hacer los lejisladores i mandatarios.

El mejor modo de fomentar a estas instituciones es viniendo a formar en sus filas o fundando otras nuevas.

## El Abstinente

*Santiago, Setiembre 1.º de 1897*

### Principiemos

#### POR EL PRINCIPIO

A causa de la falta absoluta de trabajo que se nota desde tiempo atrás, la clase obrera se retuerce angustiada por la miseria. Cubierta de harapos tiritá de frio i escasa de alimento se enflaquece i debilita. Los inocentes niños i la cara esposa no tienen en el modesto hogar la luz i la lumbre necesaria; la carne i la leche, alimentos de lujo para el pobre, hai que suprimirlas casi todos los dias por falta de dinero. El esposo se desespera i sale en busca de trabajo para adquirir recursos; pero las puertas de las fábricas i maestranzas están cerradas para él.

Pobre clase obrera! Razon tienes para estar apenada.

I no solo la clase obrera sino todo el pueblo se encuentra en iguales circunstancias.

¿Qué hacer?

—Lo manifestaremos al gobierno, responde la Confederacion Obrera; acto continuo cita al pueblo a un gran meeting, para pedir pan i trabajo, para pedir proteccion a la industria nacional.

Era lo que muchos deseaban que se hiciera: una gran asamblea pública daría a comprender al gobierno que el pueblo exijia mas atencion para con él. El pueblo es el interesado i por lo tanto concurre

rá en estado conveniente i en masa al llamado de la Confederacion Obrera.

I bien ¿sucedió así?

El pueblo de Santiago en representacion de todo el pueblo de Chile, asistió de un modo conveniente i en masa como se esperaba? Dió a conocer allí su cultura i su civismo?

Qué esperanza!

Asistieron cuatro o cinco mil chilenos; pero de estos unos dos mil lo menos estaban borrachos i tan bulliciosos que no dejaban a los oradores hacerse oír.

Razon tuvieron las autoridades para rodear a los manifestantes de jente armada.

Parece, pues, que la digna Confederacion Obrera ha perdido su tiempo. De la asamblea a que convocó al pueblo no sabemos que haya resultado algo de provecho; i esto es, indudablemente, porque fué secundado por un pueblo que se ha hecho despreciable por vicioso, i a quien el gobierno mira con profundo desprecio i le ha mandado atropellar en esta i en repetidas ocasiones.

Quisiera la Confederacion Obrera principiara por el principio nos ayudaria a predicar la abstinencia de embriagarse a nuestros hermanos del pueblo. Así, a la vuelta de unos diez años veríamos un cambio favorable que nos alentaria a continuar en la obra empezada. Trabajar de otro modo, querer sacar algo bueno de un pueblo como el actual, es, como dice el Evangelio, edificar sobre arena: el edificio vendrá al suelo en cuanto lo moje el primer aluvion.

## DESPUES DEL MEETING

Cansados estamos de oír amargas quejas i reproches contra el Gobierno por la malísima situación por que atravesamos. I se clama a voces que solo el Gobierno tiene la culpa de tal estado de cosas, i bajo este engañoso pretesto se amparan los gandules, vagos i ociosos para no trabajar, como si el dinero fuera para los que no trabajan, (la miel no es para la boca del asno).

Algunos dias despues del meeting al pasar por una de las calles de esta capital, ví como un grupo de individuos en una taberna, apelaban al buen sentido del despachero para disculpar la falta de fondos.

Cerca del mostrador estaba un sujeto vestido con un levita que fué en un tiempo negro i talvez de algun diputado, despues fué vendido a un ropavejero, aquí a un cochero i algunos años mas tarde, despues de mil vicisitudes se encontraba roto, deshilachado, i mugrieto, sobre los hombros de este infeliz, si bien hai que confesar que armonizaba perfectamente con su abollado i sucio sombrero i el pantalón roto que no dejaba traslucir el orgullo de su dueño sinó la piel al traves de los agujeros de la tela.

Nuestro héroe tenia la palabra i formaban el auditorio cuatro sujetos que no aventajaban en nada al orador que en un largo discurso, interrumpido de vez en cuando por vasos de puro alcohol, o

aguardiente, les decía: «que la pobreza ya era una plaga i solo faltaba que los habitantes de este miserable suelo se murieran de hambre.» A la verdad, ellos no tenían hambre; habrían comido en vez de estar bebiendo. Saqué pues en limpio que mentían, tenían sed pero no hambre.

En estas reflexiones me encontraba cuando hizo aparición en la escena, digo en el despacho, un soldado quien pidió una botella de chicha, i despues de vaciada hizo un lucido ejercicio de cañon recibiendo nutridos aplausos de parte del congreso allí reunidos, animóse por este hecho la conversacion hasta el punto que aquello parecia un infierno, menudeábase las copas i la paciencia del tabernero se concluyó junto con el dinero de los parroquianos. Los hizo retirarse i ellos lo hicieron de mala voluntad i peor humor, pues en la calle dos de ellos armaron singular combate en el que menudeaban furibundos golpes. La lucha fué interrumpida por los guardianes del órden que condujo a tan belicosos sujetos a la comisaría cercana haciéndoles pasar la mona en un hediondo calabozo,

Ved aquí, oh pueblo! vuestro retrato, pides trabajo i no quieres trabajar; pides pan i vuestro poco dinero lo gastas en bebidas, vuestra familia perece de hambre i no le das de comer sinó que das todo el fruto de vuestro trabajo a jente que os envenena; abrid los ojos, dejad de beber i sereis

feliz; los que no beben no mendigarán jamas.

ARIOSTO

A MI AMIGO DANIEL LABRA

*En la muerte de su idolatrado hijito*

**Leopoldo Labra U.**

Comprendo cuán profunda debe ser la pena que ha dejado en tu corazón la inesperada muerte de tu hijito Leopoldo; pero no llores; consuélate.

Es verdad que tu hogar ha perdido para siempre la preciosa existencia de un ángel que formaba las delicias de todos los que teníamos la felicidad de acariciar sus cabellos i besar su boquita de rosa; pero tén la esperanza de que un día, cuando tu alma—como la de él—corte las ligaduras de la envoltura material que la aprisiona para volar a las regiones misteriosas de la eternidad, encontrará en las puertas del cielo, un anjelito divino que la conducirá sobre sus alitas blancas hasta el trono del Señor.

J. J. C.

¿QUIEN ES MAS LIBRE?

—Ud. no sale a paseo, porque su señora lo tiene amarrado, decía yo ha muchos días una venerable matrona a un amigo nuestro.

—Es verdad, señora, contestó éste; solo que no es ella quien me

amarra sino yo que voluntariamente me pongo la soga al cuello.

Esto nos recuerda la escena que tuvo lugar en cierta ocasión entre un predicador i un artesano.

Pasaba el primero por una calle donde un grupo de obreros arreglaban el adoquinado. De pronto sale uno, botella en mano, a ofrecerle un trago.

—Amigo mio, dijo el predicador, yo pudiera beber un trago, si quisiera; pero Ud. no puede dejar de beber.

Son aplicables a la juventud de nuestra capital los hechos que dejamos referidos. No se sabe de donde han sacado la curiosa teoría de que para ser hombre, es necesario entrar noche a noche al café; i apestar al transeunte con la fetidez de su vino.

I tan en boga está esta idea que hasta los jóvenes escritores consideran desabridos sus articulejos si no lo sazonan con algun dicho curioso sobre tal o cual cantinero.

De manera que aquel de los compañeros que no empina el codo ni aplana las calles ociosamente, carece de libertad, está amarrado a las pretinas de la mamá, como dicen los gringos.

Pero ¿quién es mas libre? ¿El que resiste al vicio con valor o el que se deja dominar por el vicio?

Nosotros pudiéramos beber una o muchas copas, si quisiéramos. Talvez la totalidad de los lectores de este periódico han bebido en épocas anteriores. Hoi no lo hacen. ¿Porqué? ¿Porqué no tenemos libertad para hacerlo? ¿I quién nos lo impediria? No bebemos porque no queremos; mientras que nues-

tros jóvenes beben porque el vicio los domina o porque la vanidad los empuja.

¡Desgraciados! Tarde van a comprender que son los esclavos del alcohol, en vez de ser los amos. No ven que han abdicado su soberanía en favor del mas funesto enemigo, dedueños de casa como no ven que los plajios que a cada paso encontramos en sus artículos son el resultado de cerebros enfermizos, faltos de dignidad para apropiarse sin escrúpulos pensamientos ajenos...!

I es natural. Pues así como las piernas dominadas por el alcohol no pueden con el peso del cuerpo, tampoco el cerebro entontecido por la embriaguez puede producir ideas orijinales. Los hijos salen semejantes a esos padres, iguales a los de la abutarda de la fábula.

A esa libertad de embriagarse nosotros la llamamos desenfreno; i al robo de las ideas ajenas, plajiarismo o servilismo intelectual.

Por cierto que cada uno es mui dueño de hacer lo que le dá la gana con su cuerpo. Pero llamemos las cosas por su nombre, i que no vengan los esclavos del vicio a decirnos que carecemos de libertad so o porque no usamos de esa libertad para suicidarnos física i moralmente.

Si ellos son libres para embriagarse i malgastar su tiempo en las cantinas, que por lo ménos reconozcan que nosotros tenemos la misma libertad para hacer todo lo contrario.

I despues de algun tiempo, cuando cada uno haya usado de

su libertad a su manera, será llegado el momento de preguntar otra vez: ¿Quién es mas libre? ¿El que se embriaga porque tiene un amo a quien obedecer, o el que no se embriaga porque ha sabido hacer valer sus derechos de hombre, de ser racional?

*Juvenal Olivaras.*

## Orjía

### I

Con paso lento, inseguro, el rostro avinagrado, la mirada estúpida, los labios secos i el cabello desgreñado, entró el borracho en el salon a tiempo que la alegría se desbordaba en todos i la tertulia tomaba caracteres de desesperada bacanal.

Gritaban unos.

Danzaban otros.

Chillaban las mujeres.

Este cantaba con voz atiplada canciones indecentes.

Aquel tocaba la guitarra.

Estas i aquellos bailaban haciendo movimientos lascivos.

Aquí carcajadas.

Allá golpes, choques de cristales, ruidos de puertas, crujimientos de sillas.

En fin, por todas partes una ruidosa animacion sostenida entre el zumbido de las conversaciones, el eco de las carcajadas, el canto desafinado de las mujeres, las risas idiotas de los borrachos i el constante traqueteo de los piés sobre el tablado.

### II

La orquesta principió a preludiar las notas de uaz Galopa, i el borracho vióse

de pronto, sin advertirlo, en el centro del salón, con fundido con un centenar de hombres y mujeres, que lo arrastraban de aquí para allá, haciéndolo seguir maquinalmente el paso de la danza. El infeliz estaba aturdido, anonadado, inconcierte; su cabeza ardía; sus ojos se resistían a seguir observando el jiro de aquellas parejas locas, que iban y venían de uno a otro extremo del salón como hojas secas arrastradas por el viento.

## III

Despejose de pronto la ofuscada imajinacion del borracho.

Un rayo de luz cruzó por su enardecido cerebro.

Miró a su alrededor, y vió, entonces, aquí y allá, en medio de una algazara infernal, hombres aturdidos, mujeres dormidas, brazos entrelazados, labios unidos, bocas entreabiertas, rostros cadavéricos, mejillas amoratadas, ojos sombríos, miradas idiotas, cabelleras desgrefiadas y senos medio desnudos.

El salón habíase transformado en un ántro repugnante, en un harem de bacantes sin pudor, en una cloaca de beodos inconcientes, embrutecidos que, anciosos de placeres sensuales, recorrían el salón manchando con besos húmedos de vino, bocas virjinales, corazones inocentes, almas immaculadas.

## IV

I el único espectador de aquella asquerosa bacanal, el borracho que momentos antes entrara en el salón con el rostro avinagrado, la mirada estúpida y el cabello desgrefiado; horrorizado de las lúbricas escenas que acababa de presenciar, salió a la calle, murmurando con voz ahogada: — ¡Embriaguez! maldita seas!

J. Julian Goba.

¡ADELANTE!....

Nobles soldados de la Temperancia, en cuyos pechos no se encuentra la vileza) adelantel con intrépida arrogancia, adelantel con denuedo y con firmeza.

Luchad en la lid con perseverancia, ¡oh titanes! de indómita entereza, la union y pericia os dará la importancia) la causa de suyo ya os dió la nobleza.

El fiero contendor es formidable, pero no le temais bravos campeones, que la razon es un fuerte inespugnable;

Con ella rompereis los eslabones de esa cadena infame y despreciable con que el vicio esclaviza las naciones.

M. A. Cuevas A.

Agosto de 1897,

## PENSAMIENTOS

Si bebes no creas que diciendo:

«Otros beben en mayor grado que yo,» quedas en paz con Dios y tu familia. Has de decir: «seria bueno que no volviera a beber.»

Un diez centavos gastado en aguardiente suele traer funestas consecuencias.

Antes de ir a la taberna piensa si tu familia tendrá con que hacer su desayuno.

Juan Galleguillos.

## ENTRE PANCHO I JOSE

—Mi caro amigo José, ¿cómo vá? Qué es de tu vida?

—¡Hola! amigo Pancho! Me alegro de verte en la humilde casa de tu antiguo compañero. ¡Ah! no sabes, querido Pancho, cuanto deseo algunas veces tenerte a mi lado para compartir contigo mis ratos de goce i de diversion como hacíamos antes que te diera la lesera de hacerte abstigente. Déjate ya de eso i empinemos una copa de este buen vino en prueba de que somos antiguos amigos . . .

¡Cómo! ¿no quieres? no eres ya mi amigo? No recuerdas ya aquel tiempo, cuando chocábamos nuestras copas en compañía de las niñas Trujillos? Dónde está tu antigua condescendencia i renombrado buen humor? Dónde...

—Permite que te interrumpa, José. Antes de contestarte quisiera saber de la salud de tu esposa i de tus niños. ¿No están aquí?

—No, Pancho; pero están buenos. Cuando yo llegué, la Justa, mi mujer, quiso impedirme que continuara bebiendo, i porque le dije *zamba cañuta* las echó con los chiquillos para la casa de mi suegro.

—¡Pobre señora!

—Mujer diabla, hombre, mujer caprichosa!

—I dime amigo, ¿no entrastes a ejercicios con el fin de enmendarte i no beber mas!

—Sí. Pancho. Los ejercicios me duraron hasta el día 29; pero el 30, día de las Rosas, mandé felicitar a la Rosita Trujillo i esta hermosa

chiquilla me mandó invitar para la noche a tomar una tasa de té en su compañía, (i pensar que soi casado!) A mi no me gusta desairar a nadie, mucho ménos a las muchachas buenas mozas, en consecuencia asistí con toda puntualidad a la cita. No hai para qué decir que la tasa de té se volvió remolienda i que los ejercicios se fueron a la porra. No me pesa, porque despues de todo, la Rosita merece ser atendida; i por último, yo no queria entrar a ejercicios: fué la bruta de mi mujer i el viejo animal de mi suegro los que principiaron con la jeringa de que me estaba poniendo, mui borracho i desatendiendo todas mis obligaciones i que era bueno entrara; al fin me empalicaron ofreciéndome este terno de ropa para la salida. Fué lo que mas me decidió a ir a necerrarme nueve días, de lo contrario ni a cañon. No faltaba mas, que yo hubiese ido a tontear allí!

—Pobre José!

—¿Por qué soi pobre? No me compadezcas i bebe conmigo una copa

—No hijito, gracias. Te repetiré otra vez que no quiero empear de nuevo en la lesera.

—Si no fueras un amigo tan bueno i de tanta confianza, ahora me habria enojado contigo, Pancho.

—Mi pobre amigo: ese maldito veneno que estás bebiendo te ha descompuesto la sangre i te tiene de mal humor. El tiene la culpa de que te hayas disgustado con tu esposa i con tu suegro: no seria raro que ahora te enojaseis conmigo porque no quiero acompañar-

te a beberlo. Eso que llamas vino es el demonio; José, abandónale, mira que puede causarte males irreparables. Me consideras como un buen amigo ¿no es así? Pues bien; como tal te hablo: no bebas mas, porque el licor será tu perdición i la ruina de tu familia.

—¡Oh Pancho! No me hables hoi de esas cosas, que este vino está mui bueno i no puede ser el demonio, como tú dices. A tu salud pues!

—Hasta la vista; desgraciado José! Hoi no debo, en verdad, hablarle de cosas que te convienen, porque en estado de ebriedad el hombre es mui porfiado, i entien- de las cosas al revez o las vé mui abultadas. Maldito alcohol!

### Sucesos del mes de Agosto

En uno de los primeros dias del pasado mes se encontraba bebiendo en una chicheria, José Maria Peñaloza, acompañado de un individuo que consideraba mui su amigo. Cuando Peñaloza ménos lo esperaba el amigo se puso veleidoso; pues sin decir ¡agua va! le disparó su revólver, le metió una bala en el cuerpo i emprendió la fuga en seguida. ¿Qué tal? ¡Cáspita con el amigo!

El día 7 se remitió al Hospital de San Vicente de Paul a un prójimo que no pudo decir su nombre, con un gran tajo en la cabeza. Se supone que esa herida se la causó su amigo alcohol, que es su inseparable; eso sí que mui veleidoso tambien, porque suele arrojarlo mui a menudo contra las piedras. Esta vez se le pasó la mano: le rompió la cabeza i lo puso mudo.

Qué amigo, hombre, qué amigo!

En la noche del día 9 falleció en uno de los calabozos de la primera comisaría

Manuel Antonio Armijo, de intoxicación alcohólica.

—¡Oh compañero! Que la tierra te sea ligera i hasta luego, exclamó un borracho leyendo la noticia.

Los curitas de Santo Domingo, sus educandos i los sirvientes se encontraban *cufifos* cuando se les quemó el colejo i el claüstro, el día 5 en la noche.

Alguno de ellos iria demasiado *malito* a echarse en la cama, se le quedaria la vela prendida, dormido le daría un manoton, rodó la vela, prendió fuego a las tablas i.... adios mi plata!

Despues: Una limosna para reedificar mi TEMPLO.

El día 23 a las 11 P. M., la policia estrajo de una gran acequia que atraviesa la Avenida Latorre, el cadáver de José Cáceres, a quien se le vió ebrio poco antes.

Cáceres era cigarrero de oficio i no tendria mas de 30 años de edad. Lo llamaban por sobrenombre «José José» era gran bebedor i tenia amigos numerosísimos. A pesar de todo cuando sacaron su cadáver de la acequia i lo llevaron a la Morgue no habo ni tan siquiera uno que dijiera: yo le compraré un cajon i pagaré los gastos de entierro.

Pobre José-José! Descansa en paz; i que el fatal aunque lógico fin que has venido a tener sirva de escarmentadora esperiencia a los testarudos que no quieren entender que el licor les acarreará desastres irreparables.

El día 24 se puso en discusino en ia Cámara de Diputados el proyecto sobre penalidad de la embriaguez i quedó aprobado en jeneral.

Hacemos votos porque la discusion en particular vaya viento en popa.

### AVISOS

Sitio Baratos pagadares con sesenta mensualidades, vende. Francisco Jorquera.—Mratar; Pasaje Matte 36, casilla 1306.

Imp. Popular, Maturana 9-A.—(884